

El tercer artículo de fe de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (LDS) no es bíblico. La Biblia nos advierte sobre los evangelios falsos, por lo que este es un asunto serio. En este estudio, analizaremos la idea mormona de la salvación y discutiremos el tema de la gracia frente a las obras.

UN EVANGELIO DIFERENTE, LA ADVERTENCIA

Gálatas 1:8-9

«Pero aun si nosotros, o un ángel del cielo, os anunciara un evangelio contrario al que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, ahora lo repito: Si alguno os predica un evangelio diferente del que habéis recibido, sea anatema».

El tercer artículo de fe de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días dice: «Creemos que, por medio de la expiación de Cristo, toda la humanidad puede ser salva mediante la obediencia a las leyes y ordenanzas del Evangelio».

Incluso si interpretáramos el verdadero significado de la palabra «salvados», sería una afirmación falsa. No somos salvos por la obediencia a las leyes y ordenanzas del Evangelio. Si tomamos esta afirmación al pie de la letra, entonces las cuestiones entre el cristianismo y el mormonismo serían: «¿Qué significa ser salvo?» y «La gracia frente a las obras».

¿QUÉ SIGNIFICA SER SALVADO?

Un buen punto de partida para este debate es ver qué significan realmente las palabras «salvado» y «salvación».

.

Diccionario Webster's Collegiate, décima edición

«SALVADO 1. a: liberar del pecado b: rescatar o liberar del peligro o del daño c: preservar o proteger de lesiones, destrucción o pérdida».

«SALVACIÓN 1. a: liberación del poder y los efectos del pecado». A13

Diccionario bíblico ilustrado de Nelson

SALVACIÓN: Liberación del poder del pecado; redención. En el Antiguo Testamento, la palabra salvación a veces se refiere a la liberación del peligro (Jer. 15:20), la liberación de los débiles de un opresor (Sal. 35:9-10), la curación de la enfermedad (Is. 38:20) y la liberación de la culpa de sangre y sus consecuencias (Sal. 51:14). También puede referirse a la liberación nacional de una amenaza militar (Éxodo 14:13) o a la liberación del cautiverio (Salmos 14:7). Pero la salvación encuentra su significado más profundo en el ámbito espiritual de la vida. La necesidad universal del hombre de ser salvado es una de las enseñanzas más claras de la Biblia.

Las palabras «salvado» y «salvación» significan que somos rescatados y liberados. Una pregunta lógica sería: «¿Rescatados y liberados de qué?». Cuando nos volvemos a Cristo, somos salvados de recibir la ira de Dios.

Romanos 5:8-9

«Dios demuestra su amor por nosotros en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Entonces, habiendo sido justificados ahora por su sangre, seremos salvos por él de la ira de Dios».

Juan 3:36

«El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él».

1 Tesalonicenses 1:9-10

«Porque ellos mismos cuentan de nosotros qué recepción tuvimos entre vosotros, y cómo os convertisteis a Dios, abandonando los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero, y esperar de los cielos a su Hijo, a quien resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera».

Las Escrituras son claras en cuanto a que ser salvos significa que escaparemos de la ira de Dios. Según el tercer artículo de fe de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, «toda la humanidad puede ser salva mediante la obediencia a las leyes y ordenanzas del Evangelio».

La Biblia afirma que la salvación no viene por las obras; no somos salvos por «obedecer las leyes y ordenanzas del Evangelio».

Gálatas 3:2-3

«Lo único que quiero saber de vosotros es esto: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ¿Sois tan necios? Habiendo comenzado por el Espíritu, ¿ahora vais a perfeccionaros por la carne?»

Romanos 4:1-5

«¿Qué diremos, pues, que halló Abraham, nuestro padre según la carne? Si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no ante Dios. Porque ¿qué dice la Escritura? “Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia”. Ahora bien, al que trabaja, no se le cuenta el salario como un favor, sino como una deuda; pero al que no trabaja, pero cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia...».

Tito 3:5

«Él nos salvó, no por nuestras obras, que nosotros hubiéramos hecho en justicia, sino según su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por renovar por el Espíritu Santo...».

Juan 6:28-29

«Entonces le dijeron: “¿Qué debemos hacer para realizar las obras de Dios?” Jesús les respondió: “Esta es la obra de Dios: **que creáis** en el que Él ha enviado”».

Efesios 2:8-9

«Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es **don** de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe». (Véase también Romanos 6:23).

La salvación es un regalo de Dios. No se trabaja para ganarse un regalo. Si trabajas por algo, es un salario que se te debe, y ya no es un regalo. Los mormones se refieren al libro de Santiago para tratar de demostrar que somos salvos por las obras. En contexto, Santiago no contradice a Pablo; simplemente muestra que la fe genuina produce obras. No somos salvos por nuestras buenas obras, pero si somos verdaderamente salvos, naturalmente haremos buenas obras. Uno no dice «baa baa» para convertirse en oveja; uno dice «baa baa» porque es una oveja.

El tercer artículo de fe de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días también redefine la palabra «salvado» como algo distinto de lo que define la Biblia. Recuerde que «salvado» significa liberado de la ira de Dios (Romanos 5:8-9).

Bruce R. McConkie (Mormón (PDF pág. 238)

Doctrina mormona, págs. 670-671 «Salvación por gracia , apóstol)

«Puesto que todas las cosas buenas provienen de la gracia de Dios (es decir, de su amor, misericordia y condescendencia), se deduce que la salvación misma, en todas sus formas y grados, se concede gracias a esta bondad infinita. Sin embargo, una de las doctrinas falsas que se encuentran en la cristiandad moderna es el concepto de que el hombre puede obtener la salvación (es decir, entrar en el reino de Dios) solo por la gracia y sin obediencia. Esta doctrina destructiva para el alma tiene el efecto evidente de disminuir la determinación de un individuo de conformarse a todas las leyes y ordenanzas del evangelio, conformidad que es esencial si se quiere obtener realmente la recompensa buscada. «La inmortalidad es un don gratuito y viene sin obras ni justicia de ningún tipo; todos los hombres resucitarán gracias al sacrificio expiatorio de Cristo (1 Cor. 15:22). **En sí misma, la resurrección es una forma de salvación**, lo que significa que los hombres son salvados de la muerte, el infierno, el diablo y el tormento sin fin (2 Ne. 9:17-27). «¡Oh, la sabiduría de Dios, su misericordia y su gracia! Porque he aquí, si la carne no resucitara, nuestro espíritu estaría sujeto al ángel que cayó de la presencia del Dios Eterno y se convirtió en el diablo, para no resucitar jamás» (2 Ne. 9:8). En este sentido, el mero hecho de la resurrección se llama salvación solo por gracia. No intervienen las obras, ni las obras de la ley mosaica ni las obras de justicia que acompañan a la plenitud del evangelio». (Fin de la cita)

El problema con la afirmación de Bruce McConkie es que «salvado» no significa «resucitado», independientemente del diccionario que se utilice. La Biblia no enseña la salvación universal; no todos serán salvos.

Juan 3:17-18

«Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que cree en él no es juzgado; el que no cree ya ha sido juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo unigénito de Dios».

Lucas 8:11-12 (Jesús hablando)

«Ahora bien, la parábola es esta: la semilla es la palabra de Dios. Y los que están junto al camino son los que han oído; luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra, para que no crean y no sean salvos».

En estos dos pasajes queda claro que no todos serán salvos; «salvo» no puede significar «resurrección» en el sentido que le da Bruce McConkie. No todos serán salvos, pero todos resucitarán, como se puede ver en los dos pasajes siguientes.

Daniel 12:2

«Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán, estos a la vida eterna, pero los demás para vergüenza y confusión eterna».

Juan 5:28-29

«No os maravilléis de esto, porque vendrá la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz y saldrán; los que hicieron lo bueno, a la resurrección de vida, y los que hicieron lo malo, a la resurrección de condenación».

En resumen, no somos salvos por nuestras obras, sino por gracia mediante la fe. Hacemos buenas obras porque somos salvos, no para ser salvos. No todos serán salvos, pero todos serán resucitados; algunos a la vida eterna, otros al juicio eterno. El tercer artículo de fe, así como el libro de Bruce McConkie, Doctrina mormona, están en desacuerdo con la Biblia.

Para profundizar en este tema, consulte mi tema titulado «La gracia frente a las obras».